



Una investigadora del Ibsal, becada por su investigación de un cáncer de páncreas letal tras cinco años

Laura Gutiérrez recibirá 60.000 euros para desarrollar su proyecto que pretende monitorizar a un centenar de pacientes afectados

A.B. | SALAMANCA

Laura Gutiérrez, doctora en Biomedicina y trabajadora del servicio de Citometría de la Universidad de Salamanca y el Ibsal recibió ayer la mejor noticia: poder continuar con su labor investigadora gracias a recibir una beca Roche España premiada con 60.000 euros durante un periodo de 18 meses. El nombre del galardón 'Stop Fuga de Cerebros' es el más idóneo para explicar la historia de esta investigadora. "Llegué a plantearme volver a Uruguay si no obtenía la beca después de trece años en Salamanca inmersa en este proyecto. Existe mucha inestabilidad en las épocas postdoctorales y no hay acceso a puestos de trabajo fijos", explica a este periódico.

La tesis doctoral ya iba dirigida hacia el objeto de la investigación que ha sido premiada por el estudio del adenocarcinoma ductal de páncreas, un cáncer con incidencia baja pero muy letal, ya que, una vez detectado, los pacientes no suelen vivir más de cinco años. El proyecto va dirigido a investigar la aplicación de la medicina personalizada al cáncer: "La gravedad no solo depende del tumor en sí mismo, sino del microambiente y las células del sistema inmune. Si se conoce el estado se puede hacer un protocolo del tratamiento o incluso de las nuevas terapias de inmunoterapia para poder aplicar las mejores estrategias terapéuticas", explica Gutiérrez. Para ello, durante los tres próximos años pretende monitorizar el sistema inmune de un centenar de pacientes con cáncer de páncreas, 50 adultos sanos y 75 pacientes con otras enfermedades pancreáticas benignas y malignas.



Laura Gutiérrez (izqda.) recibe la beca del consejero de Sanidad. | SACYL

“Llegué a plantearme volver a Uruguay si no obtenía la beca, después de trece años inmersa en este proyecto”

nas. La investigación se desarrolla sobre una enfermedad que es letal, debido a que es un tumor que se diagnostica en fases muy avanzadas porque no tiene síntomas clínicos que evidencien la enfermedad. “Desde que se inicia la primera lesión a que se dan los síntomas clínicos pueden llegar a pasar veinte años”, explica Gutiérrez que señala que hay laboratorios muy potentes en la actualidad trabajando en un cáncer con unos altos índices de mortalidad. “Aunque la incidencia es baja —detalla— es la cuarta causa de muerte por cáncer y se prevé que en 20 años sea la segunda”.